

Perspectivas de la juventud venezolana: una mirada a sus oportunidades

Genny Zúñiga Álvarez

ENERO 2016

- Venezuela se encuentra en un proceso de transición demográfica que ha definido la estructura por edad de la población en términos favorables: mayor proporción de población en edad activa frente a población en edad de dependientes. Los jóvenes tienen un rol fundamental en este escenario como catalizadores del desarrollo económico y social del país.
- En el país aún existen desigualdades en el acceso al sistema educativo determinadas por el contexto de pertenencia de los jóvenes, así como una escolaridad promedio insuficiente para desenvolverse adecuadamente en el proceso productivo.
- La juventud enfrenta una gran paradoja: a quienes acumulan mayor escolaridad se les dificulta más insertarse en alguna actividad productiva; por el contrario, un nivel de escolaridad más bajo facilita la inserción laboral pero en empleos de mala calidad.
- En Venezuela la presencia de jóvenes en organizaciones sociales tiende a ser baja, sin embargo, éstos reconocen a la democracia como forma de gobierno preferible frente a otro tipo de regímenes.
- La población juvenil venezolana define el “ser joven” como ser emprendedor, creativo, tener iniciativa y optimismo; identifica a la etapa juvenil como el momento para adquirir experiencia y conocimientos. El país debe ofrecer las capacidades y las oportunidades a la juventud para su inclusión en el proceso de desarrollo.



Índice

■ 1. Introducción	5
■ 2. ¿Por qué la juventud? El país frente a la coyuntura demográfica.....	5
■ 3. La educación y formación	8
■ 4. Empleo juvenil: inserción y condiciones laborales	11
■ 5. Participación social y cultura democrática.....	16
■ 6. Perspectivas de la juventud venezolana.....	19



1. Introducción

El documento intenta abordar algunos de los elementos principales que dan cuenta de las dificultades, pero sobre todo de los retos que enfrenta el país para lograr una verdadera inclusión de la población joven al proceso de desarrollo sostenible. Adicionalmente la juventud cobra especial relevancia no solamente porque en términos poblacionales resulte numerosa, también porque es estratégica frente a la coyuntura demográfica por la cual transita el país. Atrás han quedado varios años de bonanza económica y, en el presente, se vive un contexto social muy complejo junto a un escenario económico determinado por el estancamiento del aparato productivo. Este es el escenario en el que se desenvuelven los jóvenes y por ello es que resulta fundamental el análisis de aspectos de carácter más estructural, que den cuenta del contexto en el que se desenvuelve la juventud y en consecuencia poder dimensionar los retos para el desarrollo de sus capacidades.

En este sentido se apunta a entender el proceso de inclusión social de la juventud tomando en consideración no solamente aspectos fundamentales como la educación y el empleo, también se consideran otras dimensiones de inclusión social como la participación y la cultura democrática, así como la propia visión de los jóvenes sobre las perspectivas propias como sujetos y, las del país, como parte de una sociedad que debe construirse de forma articulada y consensuada.

Para dar cuenta de este conjunto de situaciones se utilizó como fuente de información la Encuesta Nacional de Juventud¹ (ENJUVE 2013), la cual es parte de un proyecto de investigación que lleva adelante, ya en su última etapa, la Universidad Católica Andrés Bello denominado: *La juventud venezolana protagonista de la democracia*. Este proyecto busca fundamentalmente crear espacios para el fortalecimiento de la cultura democrática. Para ello pone a disposición de los ciudadanos pero especialmente en manos de los jóvenes, información

sobre sus características como grupo y sobre los principales problemas que les aquejan.

La última encuesta focalizada en la población joven data de 1993 y fue llevada adelante por los entonces Ministerio de la Familia y la Oficina Central de Estadística e Informática. Justo 20 años después se levantó información para 4.500 personas de 15 a 29 años con representatividad a nivel nacional sobre temas como viviendas y hogares, así como una larga lista de temas que dan cuenta de especificidades propias de este sector poblacional.

Si bien los temas relacionados con este tramo de población pueden ser bastos en cantidad y complejidad, en este documento se destacarán los que se consideran claves para dar cuenta de temas ineludibles en materia juvenil: educación y formación, oportunidades y condiciones laborales, participación social y cultura democrática y percepción sobre perspectivas del país, no sin antes posicionar a la juventud frente a la coyuntura de cambio demográfico, aspecto inevitable si se pretende hablar de desarrollo.

2. ¿Por qué la juventud? El país frente a la coyuntura demográfica

Al igual que otros contextos de la región, Venezuela se encuentra actualmente un proceso de cambio de sus características poblacionales conocido con el nombre de transición demográfica².

2. La transición demográfica es un proceso de largo plazo en el que se involucran variables claves que determinan los cambios en la estructura poblacional: fecundidad y mortalidad. El proceso de cambio o transición ocurre cuando las poblaciones, producto de un conjunto de transformaciones en sus condiciones socioeconómicas de vida, pasan de tener altas tasas de mortalidad y fecundidad, a niveles significativamente más bajos en ambos factores. Este proceso de cambio impacta el ritmo de la tasa de crecimiento de la población pues la disminución de estas variables no ocurre ni en las mismas proporciones ni en los mismos momentos. Al inicio de la transición, comienzan a disminuir las tasas de mortalidad y en consecuencia el ritmo de crecimiento de la población se acelera pues la fecundidad continúa alta. Luego comienza a desacelerarse el crecimiento de la población producto del efecto de la reducción de las tasas de fecundidad. Se trata en definitiva de un proceso inercial. Para un mayor detalle ver: Genny Zúñiga "La precariedad del empleo en Venezuela. Una clave para la superación de la pobreza".

1. <http://proyectojuventud.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2013/12/Presentacion-ENJUVE-3-12-2013.pdf>. Última visita 12-2015.



Este proceso de transición demográfica termina por definir la estructura por edad de la población, es decir, el peso que tienen los diferentes grupos de edad respecto al total. Este es quizás el elemento más importante del proceso de transición demográfica y ello se debe a que, al ciclo de vida de los sujetos se asocian diferentes demandas sociales. Por ejemplo, los niños (15 años o menos) demandan básicamente educación y salud; la población entre 15 y 64 años fundamentalmente oportunidades laborales; y, los adultos mayores (65 años y más) ingresos a través de pensiones y una estructura institucional capaz de atender sus requerimientos de salud, así como el soporte que la familia necesita para el cuidado de este adulto mayor.

En consecuencia, cuando se habla de una transformación de la estructura por edad de la población en realidad se está identificando uno de los principales factores que tienen impacto en el desarrollo económico y social de un país. Una nación que tiene una alta proporción de dependientes³ tiende a desacelerar el crecimiento económico pues buena parte de los recursos deben destinarse a sus demandas de salud y educación. Sin embargo, si el país tiene una alta proporción de población en edad de trabajar, las probabilidades de estimular el desarrollo económico son más altas pues se cuenta con un mayor número de personas en edad de trabajar que podrían incrementar los ingresos a través de empleos productivos.

Es en este contexto cuando se habla de bono demográfico, pues el término alude al momento en que ocurre un equilibrio entre las proporciones de los distintos grupos poblacionales. Así, cuando la relación de dependencia es baja⁴ se afirma

3. Se le denomina “dependientes” a la población que tiene altas demandas de atención y no se encuentra en edad de producir riqueza: niños y/o adultos mayores.

4. Se trata de un indicador que relaciona a la población potencialmente inactiva o dependiente, (menores de 15 años y 65 años y más), con la población potencialmente activa (15 a 64 años). Este indicador puede desagregarse en tres tipos: a) la relación de dependencia juvenil: relaciona la población de 0 a 14 años respecto a las personas entre 15 y 64; b) relación de dependencia adulto mayor: considera a la población de 65 años y más con las personas de entre 15 y 64 años; c) la relación de dependencia total: agrega a las dos anteriores, tal como se expresa en la definición a la cual se alude en el texto.

que existe un contexto demográfico favorable para promover el crecimiento económico y la acumulación de capital. En Venezuela este fenómeno ya ocurre desde el inicio de la década del 2000 y se espera que aproximadamente termine alrededor del año 2045, momento en que el país comenzará la etapa de envejecimiento de su población (gráfico 1).

Significa que se estará disfrutando por un período de 42 años de esta coyuntura única e irrepetible, de los cuales ya han transcurrido 12 años, lo que se traduce en un reto importante en materia de políticas para encausar al país por la senda del desarrollo teniendo como protagonista a la población juvenil. Y es que este equilibrio de la estructura por edad no genera beneficios en sí mismo, se requieren políticas macroeconómicas que incentiven la producción de bienes y servicios, junto a la promoción de un estado de seguridad social y económica que propicie un desarrollo sostenible.

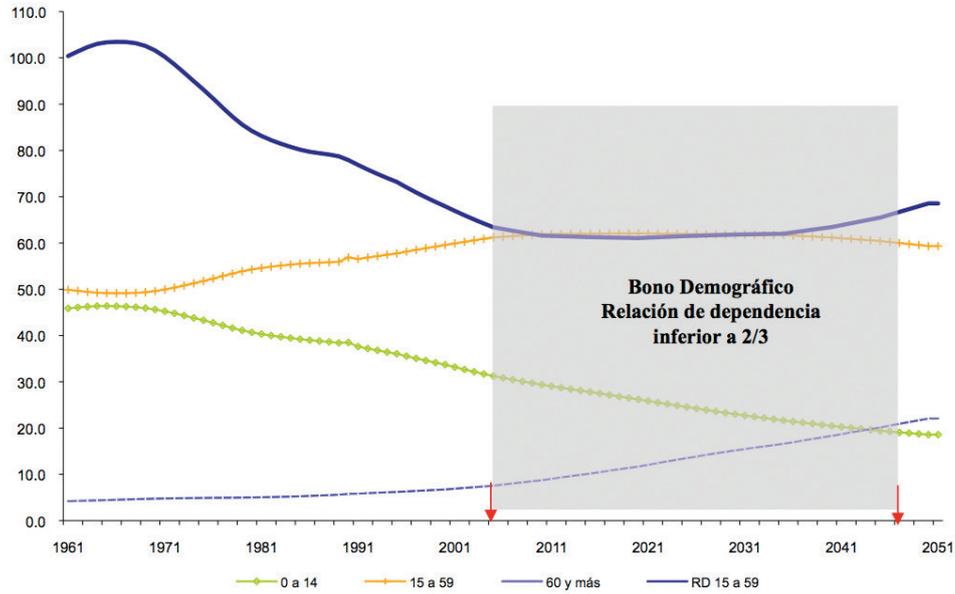
Dependiendo del estado de avance de la transición demográfica el peso relativo y absoluto de la población juvenil será diferente. Como ya se afirmó, al tratarse de un proceso inercial, se tiene que producto de las altas tasas de fecundidad, es la población infantil la primera en ser numerosa. En la medida en que continúan en su ciclo de vida, esta población infantil se convierte en población juvenil. En este sentido, el volumen de jóvenes se incrementa pero su peso relativo a la larga tenderá a disminuir, debido a que las cohortes que la preceden son más pequeñas —*puesto que la fecundidad tiende a la baja*—, y las cohortes numerosas continúan en su senda de envejecimiento. ¿En qué momento se encuentra el país respecto a este proceso? Hasta el año 2015 la población juvenil ha venido en franco crecimiento en términos absolutos y superará los 8 millones hasta el 2050, pero su peso relativo tiende a disminuir de 27% a 20% respecto al total de población casi en el mismo período (gráfico 2).

Ello significa que el país está recorriendo la fase del bono demográfico en la que la población juvenil crece y se incorpora a la edad laboral. Es aquí donde los jóvenes cobran protagonismo pues el aprovechamiento de la coyuntura demográfica depende de



Gráfico 1

Venezuela. Relación de dependencia (15 a 59 años), peso relativo de grupos de población y Bono demográfico



Aspectos relativos a la evolución de la relación de dependencia (RD)
Período de reducción de la RD

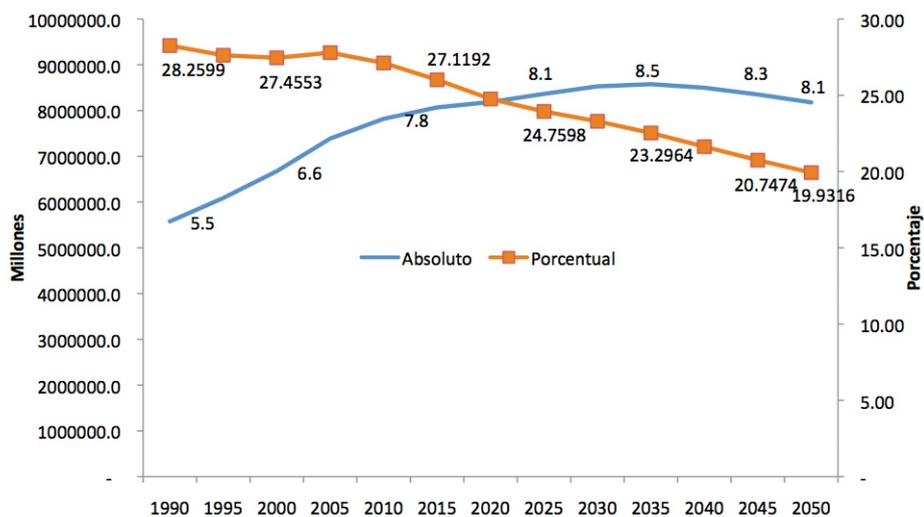
Período en que la RD se mantiene inferior a 2/3

Valor máximo	Año VM	Valor mínimo	Año Vm	Duración	Intensidad %	Año Inicial	Año final	Duración
103,5	1966	61,0	2020	54	41,1	2003	2045	42

Fuente: INE. Proyecciones de población. Cálculos de G. Zúñiga.

Gráfico 2

Venezuela. Total y porcentaje de población de 15 a 29 años



Fuente: INE. Proyecciones de población. Cálculos propios.



las inversiones en capital humano en general, pero con especial énfasis en la educación de calidad a nivel de secundaria, técnico y capacitación en oficios. En la medida en que este proceso inercial continúe su trayectoria, se contará con cohortes de población cuantitativamente cuantiosas y cualitativamente calificadas, pero ello exige otro reto: el de generar empleos de calidad que garanticen el aprovechamiento de esta mano de obra abundante y calificada, logrando una verdadera contribución al crecimiento económico y al desarrollo social sostenido.

3. La educación y formación

La implementación de políticas que permitan la inclusión de los jóvenes al proceso de desarrollo sostenible y por supuesto, el aprovechamiento de la coyuntura demográfica implica la necesidad de una transformación de carácter estructural. Esta transformación estructural pasa por la generación de capacidades las cuales potenciarán el necesario empuje de las actividades productivas.

En este sentido, el aprovechamiento del bono demográfico implica *considerar como factor clave del desarrollo la educación*. Resulta imprescindible la acumulación de capital educativo al menos hasta la educación a nivel medio, lo cual permitirá la promoción del desarrollo tanto individual como colectivo (CEPAL 2012).

Los datos de la ENJUVE revelan que existen serias desigualdades en cuanto al acceso de los jóvenes al sistema educativo, lo que evidentemente

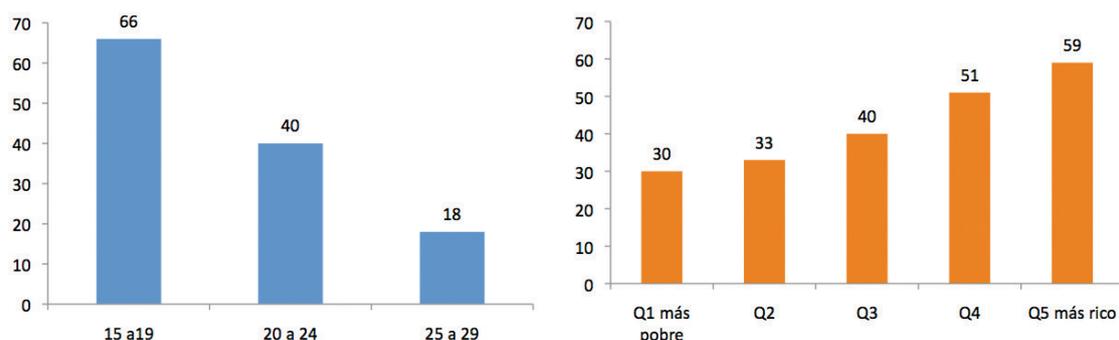
trae consecuencias en el desarrollo de sus competencias para su desenvolvimiento en el mundo laboral. En conjunto, 66 de cada 100 adolescentes (15 a 19 años) asisten a un centro de enseñanza. La proporción disminuye a 40 de cada 100 cuando el joven tiene entre 20 y 24 años y menos del 20% entre los 25 y 29 años. Estas diferencias por tramos de edad resultan relativamente comprensibles considerando que esta etapa del ciclo de vida se desenvuelve con una transición desde los estudios hacia el primer empleo. Sin embargo, se esperaría que la asistencia entre los jóvenes de 15 a 19 años fuera más elevada, si se toma en cuenta que la educación media es obligatoria según la Ley Orgánica de Educación vigente desde el año 2009 y, en consecuencia, todos o casi todos deberían cursarla.

Pese a los esfuerzos por lograr una mayor inclusión de los jóvenes al sistema educativo, los datos revelan que aún existen desigualdades en el acceso a la educación basadas en los contextos socioeconómicos. Solamente 3 de cada 10 jóvenes asisten a la escuela cuando viven en hogares en condición de pobreza, mientras que la proporción aumenta a casi el doble para los sectores socioeconómicamente más favorecidos⁵.

5. La determinación del estrato socioeconómico se hace a través de una variable de Estratificación social que se construye a partir de la información sobre el equipamiento del hogar junto al nivel educativo del Jefe del hogar. El resultado es la clasificación de la población según el quintil de pertenencia de sus hogares siendo el quintil 1 (Q1) el más pobre y el Q5 el más favorecido.

Gráfico 3 y 4

Venezuela. Tasa de asistencia escolar de jóvenes de 15 a 29 años según edad y estrato socioeconómico



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.



Casi seis de cada 10 jóvenes han logrado culminar el nivel de educación media, es decir, son al menos bachilleres. Es de esperarse que el logro educativo evidencie el impacto de un particular conjunto de políticas, sin embargo, no puede dejarse de lado que éstas además están determinadas por el contexto en el cual está sumergida la población. En este sentido, la información de la ENJUVE 2013 evidencia la persistencia de inequidades de género puesto que, en materia de asistencia son las mujeres quienes llevan la delantera y en consecuencia, el 63% de la juventud femenina logra graduarse de bachiller frente a un 56% de jóvenes.

El contexto de estos jóvenes evidenciado a través de la condición socioeconómica del hogar de pertenencia, da cuenta de la presencia de otras formas de inequidades. Solamente el 31% de quienes pertenecen al quintil más pobre logran culminar el bachillerato. En contraste, el 81% de los que viven en hogares más favorecidos (Q5) lograron alcanzar ese nivel de escolaridad y superarlo (gráfico 5).

Estos jóvenes pertenecientes a los sectores menos favorecidos no solamente tienen más dificultades para acumular años de escolaridad, en

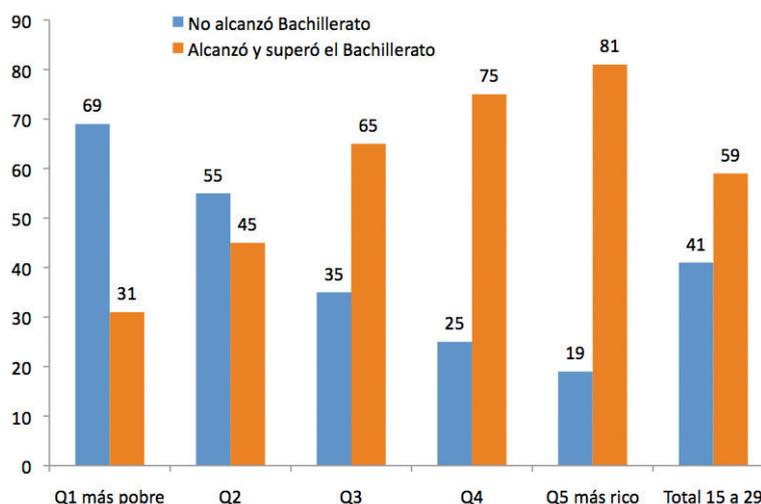
realidad tienen altas probabilidades de entrar en el círculo vicioso de la pobreza, en la medida en que, como afirma CEPAL, no contar con educación media, *-como mínimo 12 años de escolaridad-*, incrementa las probabilidades de permanecer en condición de pobreza (CEPAL, 2000). Este círculo vicioso de la pobreza también se evidencia a través del clima educativo⁶ del hogar de pertenencia. Cuando los jóvenes viven en hogares cuyos miembros en promedio no superan los 7 años de escolaridad resulta mucho más elevada la proporción de quienes no logran culminar la educación media. Caso contrario, cuando el clima educativo es alto, no solamente alcanzar, sino traspasar hacia la educación técnica o universitaria resulta mucho más probable (cuadro 1).

A estas inequidades se añade el hecho de que el 50% de los jóvenes entre 15 y 29 años dejaron de estudiar al cumplir aproximadamente 17 años, lo

6. Se trata de una variable que promedia los años de estudio de los residentes del hogar de pertenencia del joven considerando a quienes tienen 18 años y más. Como resultado se obtienen las siguientes categorías: Clima educativo *bajo*: menos de 7 años de escolaridad promedio; Clima educativo *medio*: promedio de escolaridad entre 7 y 11 años; Clima educativo *alto*: en promedio 11 años o más.

Gráfico 5

Venezuela. Distribución porcentual de jóvenes de 15 a 29 años por culminación o no del bachillerato según estrato socioeconómico.



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.



Cuadro 1

Venezuela. Distribución porcentual de jóvenes de 15 a 29 años por nivel educativo alcanzado según clima educativo del hogar

Clima educativo del hogar	Nivel educativo						Total
	Primaria incompleta	Primaria completa	Media incompleta	Media completa	Técnica/universitaria incompleta	Técnica/universitaria completa	
Bajo	20	25	38	14	2	1	100
Medio	1	5	39	39	12	4	100
Alto	0	0	15	18	33	34	100

Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.

que se traduce en que muy probablemente ni siquiera terminaron la educación media. Si bien se insiste en el carácter expansivo que tiene la educación como política social por el gran número de esferas que es capaz de transformar con altos beneficios para los individuos y las sociedades, paradójicamente, en el contexto actual, la idea de que la educación formal es una de las vías de ascenso social se ha debilitado en el tiempo.

Si bien el país reporta un crecimiento de la cobertura educativa, y el promedio de escolaridad alcanzada a tendido a elevarse, este promedio no solamente no resulta suficiente frente a las inequidades que aún persisten, también existen serias exigencias al sistema educativo, sobre todo a nivel secundario, para que sea capaz de convertirse en un canal de movilidad ascendente. En otras palabras, aun cuando se obtenga la credencial del bachillerato, ésta en sí misma no garantiza una transición exitosa hacia el mundo laboral pues la preparación adquirida no resulta adecuada para ello. El país debe focalizar la atención en el diseño de una oferta educativa de calidad.

Es conocida la necesidad de privilegiar en la formación de jóvenes contenidos para el ejercicio de la ciudadanía y para el empleo, garantizar que existan profesores que dicten adecuadamente los contenidos de materias como matemática, física, química entre otras. En este sentido, el documento de la Cámara de Venezolana de Educación Privada (CAVEP) plantea que la calidad de la educación pasa por asegurar los recursos financieros para financiar el sistema, garantizar

mejores condiciones laborales para los docentes, garantizar infraestructura y materiales didácticos adecuados, así como lograr la inclusión de la tecnología como un elemento fundamental del currículo (CAVEP, 2014⁷).

Estas demandas al sistema educativo se alinean con las opiniones y demandas que los jóvenes hacen hacia el sistema de educación media. La ENJUVE revela que casi de forma independiente de si el joven está o no asistiendo a un centro de enseñanza, lo que se espera de la educación media se concentra en los mismos elementos: obtener conocimientos, conseguir un empleo, ganar dinero u obtener un certificado o título. Resulta especialmente llamativo que las alternativas relacionadas con ser valorado, obtener prestigio personal o profesional o incluso lograr realización personal aparecen con algún porcentaje en el tercer orden de importancia (cuadro 2).

Desde la perspectiva de los jóvenes, una educación media de calidad pasa en primer lugar por contar con profesores que tengan interés y muestren dedicación hacia la enseñanza. Seguido en orden de importancia, los jóvenes identifican la necesidad de contar con infraestructura y dotación de servicios para un aprendizaje adecuado. Así mismo visualizan la necesidad de que exista no solamente excelencia sino exigencia

7. [http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Calidad%20Educativa/Propuesta%20Cavep%20al%20ME%20\(2\).pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Calidad%20Educativa/Propuesta%20Cavep%20al%20ME%20(2).pdf) Última visita 12-2015



Cuadro 2

Venezuela. Distribución porcentual de jóvenes entre 15 y 29 años por asistencia según opinión sobre logros obtenidos o por obtener a través de la educación

Logros obtenidos o por obtener de la educación	Asisten			No asisten		
	Orden de importancia			Orden de importancia		
	Primero	Segundo	Tercero	Primero	Segundo	Tercero
Aprender/Obtener conocimiento	40	10	7	37	9	5
Ganar dinero	10	14	8	13	15	10
Conseguir un buen trabajo	13	21	16	11	27	13
Mantener a la familia	5	13	13	7	12	16
Obtener un título	17	15	11	16	11	9
Vivir mejor	4	10	14	5	10	19
Ser valorado/prestigio	1	3	4	1	3	4
Ser valorado profesionalmente	4	6	12	2	4	7
Realización personal	7	8	15	4	6	17
Otra	0	0	0	0	0	0
Ninguna	0	0	1	3	1	1

Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.

académica, junto a una fuerte educación en valores y de integración de la familia al proceso de aprendizaje. Por último se destaca entre las opiniones de los jóvenes, contar con un adecuado equipamiento computacional (gráfico 6). Resulta absolutamente paradójico cómo la opinión de los propios jóvenes coincide con buena parte de los planteamientos de la CAVEP en cuanto a los requerimientos necesarios para lograr una educación de calidad.

4. Empleo juvenil: inserción y condiciones laborales

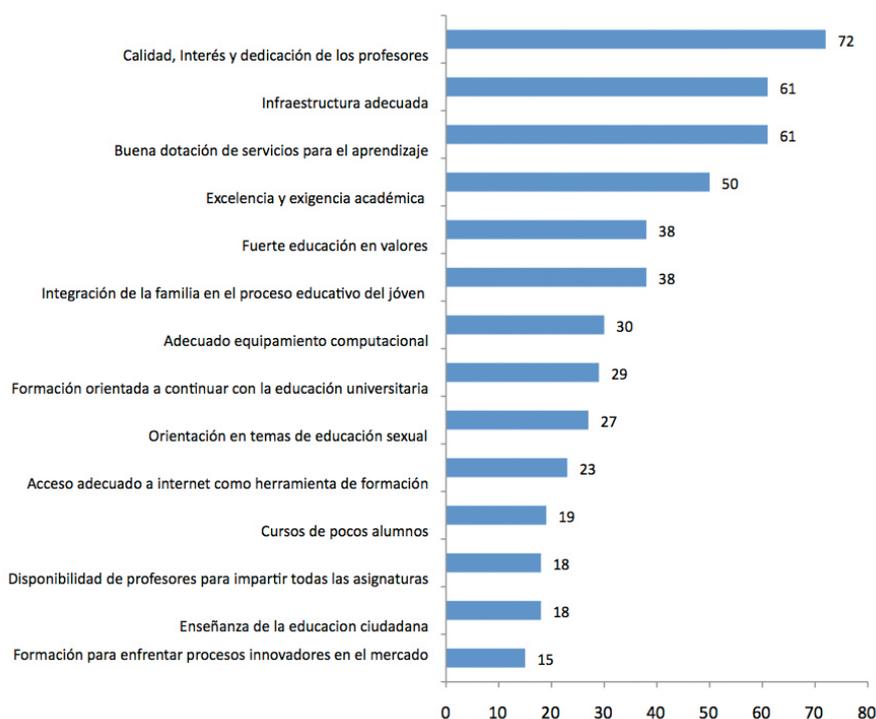
La población joven cobra especial importancia cuando se analizan los temas relacionados con el ámbito laboral debido a que representa la oferta de mano de obra incipiente y futura que, o bien aún está recibiendo educación formal y/o capacitación para el trabajo, o, se encuentra al inicio de su trayectoria laboral. Dependiendo de la forma y las condiciones en que ambos procesos ocurran (formación e inserción), se determinarán las posibilidades de desarrollo individual en términos de capacidades y oportunidades, así como el desarrollo del conjunto social.

El análisis de la situación laboral de los jóvenes no debe dejar de lado paradojas como: a) son precisamente los que tienen un mayor nivel educativo y quienes sufren mayores dificultades para insertarse en el mercado de trabajo; b) existe una proporción de jóvenes cuyo escaso nivel de instrucción hace precisamente que obtengan empleos, pero éstos resultan de baja calidad. En conclusión, las deficiencias del sistema educativo y productivo hacen precisamente de los jóvenes una de las poblaciones vulnerables.

La proporción de población entre 15 y 29 años que se ofrece al mercado laboral como mano de obra para la producción de bienes y servicios es del 52%, lo que significa que el 48% se declaran como Población Económicamente Inactivos (PEI). Estas contribuciones están determinadas por características como el sexo y la edad. Por ejemplo, el 63% de la Población Económicamente Activa (PEA) corresponde a los hombres mientras que solamente 1 de cada 3 mujeres se encuentran disponibles como oferta de mano de obra. Esta relación entre los sexos se invierte cuando se trata de la PEI, y así, el 64% son mujeres y solamente el 36% son hombres.



Gráfico 6

Venezuela. Valoración de los jóvenes entre 15 y 29 años sobre los elementos que definen una educación media de calidad

Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.

Por su parte, dentro la PEI la distribución es también diferencial, las mujeres que tienen 20 o más años son quienes tienen más presencia en este grupo de población. En contraste, en el caso de los hombres son los adolescentes los que llevan la mayor contribución a la inactividad (65%). Estas diferentes proporciones se explican debido a que son los varones los que tienden a salir más rápidamente del sistema educativo e insertarse a algún tipo de actividad laboral. Es por ello que se observa una mejor correlación entre la edad y el paso de la inactividad a la actividad entre los varones.

Las mujeres se mantienen por más tiempo dentro del sistema educativo, pero luego tienden menos a ofrecerse como oferta de mano de obra o bien porque el mercado laboral no ofrece lo esperado, o bien porque las responsabilidades familiares adquiridas les dificulta compartir las tareas entre vida laboral y vida familiar. Cuando se trata de

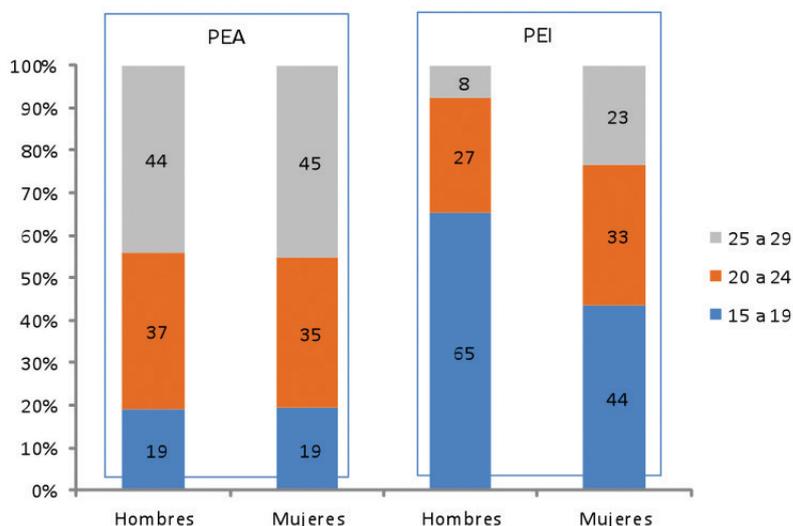
la PEA, las distribuciones porcentuales por sexo no muestran diferencias y tienden a tener mayor peso a medida que los jóvenes de ambos sexos avanzan en la edad (gráfico 7).

Tal como se planteó en el apartado anterior, otorgar a la población joven capacidades por medio de la educación es uno de los requisitos fundamentales si se pretende que la transición hacia el mercado de trabajo resulte exitosa, y que el empleo adquirido mantenga un mínimo de condiciones adecuadas. Los datos de la ENJUVE muestran que de cada 100 jóvenes que apenas alcanzan a terminar el nivel de educación básica, 67 ya se encuentran o buscando empleo o trabajando, sin acumular suficiente capital educativo para satisfacer los requerimientos del mercado laboral. En consecuencia es muy probable que éstos se ubiquen en ocupaciones de baja exigencia y de escasa calidad (gráfico 8). Luego, a medida que los jóvenes adquieren más educación es posible



Gráfico 7

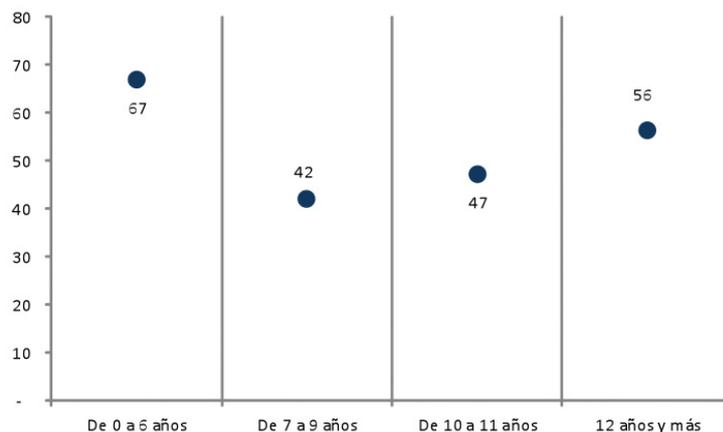
Venezuela. Distribución porcentual de jóvenes entre 15 y 29 años condición en la fuerza de trabajo y sexo, según grupos de edad



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.

Gráfico 8

Venezuela. Tasas de participación en la actividad económica de los jóvenes entre 15 y 29 años de acuerdo a la cantidad de años de escolaridad



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.

observar un incremento de los niveles de participación hasta alcanzar el 56% cuando superan la educación media completa.

De nuevo no es posible evaluar estos datos sin considerar la situación socioeconómica que los

rodea. Cuando los adolescentes viven en un contexto menos favorecido (Q1), la tasa es casi 16 puntos más elevada en comparación con quienes viven en hogares en mejores condiciones (Q5). Ese mismo comportamiento se observa entre los jóvenes de 20 a 24 años, puesto que la diferencia



entre el quintil 1 (Q1) y el quintil 5 (Q5) es un poco más de 10 puntos. La evidencia apunta a que las carencias del hogar determinan en buena medida la salida al mercado de trabajo (gráfico 9).

Según la OIT (2010) la presencia de los más jóvenes en el mercado de trabajo es una demostración de que las condiciones adversas de vida terminan por definir las decisiones que los jóvenes y el grupo familiar toma en virtud de luchar por la sobrevivencia (OIT, 2010). En otras palabras, la información constata la importancia del lugar en el que se ubique el joven y su grupo familiar dentro del entramado social y cómo, justamente para la población menos favorecida, las políticas públicas no son suficientemente efectivas ni tampoco existe la suficiente fuerza institucional por parte del Estado para llevarlas adelante.

Vista la presión que ejerce sobre el mercado de trabajo justamente la población más joven en condiciones menos ventajosas, resulta de interés exponer en qué tipo de trabajos se desenvuelve la juventud y cuáles son las condiciones en las que lo ejercen. El 24% de los jóvenes comenzó a trabajar cuando apenas tenían entre 12 a 14 años y el 36% cuando eran adolescentes (15 a 17 años).

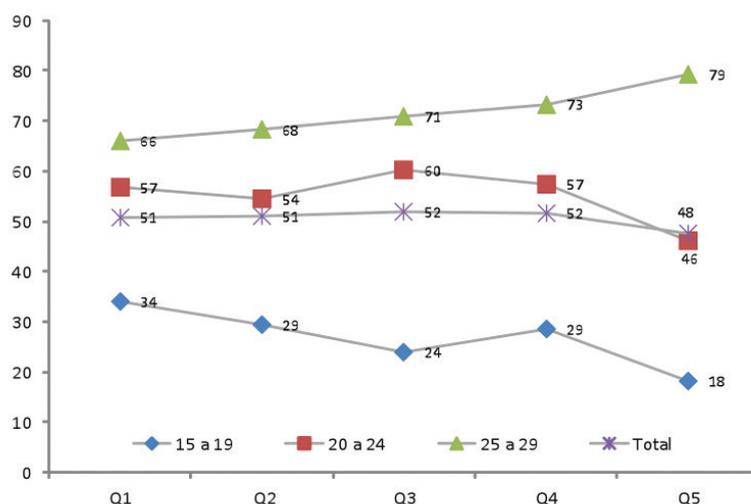
Ambas son edades en las que los jóvenes deberían haber estado exclusivamente dedicados a cubrir la etapa de educación formal y obligatoria.

Más del 50% de los jóvenes que ingresaron al mundo laboral antes de cumplir los 18 años buscaban generar ingresos que les permitieran tener una mayor independencia económica, mientras que, 24 de cada 100 afirman que debían hacer aportes económicos al hogar. La investigación en el área ha dado cuenta de forma reiterada sobre la existencia de una oferta de mano de obra secundaria, conformada justamente por jóvenes y mujeres. El planteamiento se basa en que, en momentos de crisis, en los hogares afectados por ésta –bien por desempleo de algún miembro, o por la merma de los ingresos–, otros miembros inactivos salen a formar parte de la oferta laboral, pues van a la búsqueda de ingresos que puedan hacer frente a estos escenarios de dificultades económicas⁸.

8. Para un mayor detalle sobre el comportamiento de la participación femenina en el mercado de trabajo desde esta perspectiva puede consultar: Genny Zúñiga. "Oferta laboral femenina. ¿Trabajadora adicional o trabajadora desalentada?", III Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población: Cambio demográfico en Venezuela. Oportunidades y retos de políticas públicas. AVEPO. 2008.

Gráfico 9

Venezuela. Tasas de participación en la actividad económica por estrato socioeconómico del hogar según grupos de edad



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.



Estos escenarios potencian las probabilidades de deserción de los jóvenes del sistema educativo. Por su parte, iniciarse en el mundo laboral sin las adecuadas capacidades, incrementa sustancialmente la vulnerabilidad y las probabilidades de mantenerse en condiciones de vida poco favorables. En este sentido, buena parte de quienes se integran tempranamente al mundo del empleo mientras continuaban asistiendo al colegio o liceo corresponde a los estratos de peores condiciones socioeconómicas: 25% para el quintil más pobre (Q1) y 23% para Q2. Por el contrario, cuando el joven inició su trayectoria laboral mientras cursaba el nivel universitario, la condición socioeconómica se corresponde con situaciones más ventajosas: 44% para Q4 y 51% para el quintil más rico (Q5) (gráfico 10).

Para el momento de la encuesta el nivel de ocupación entre los jóvenes era del 91%, 6% eran cesantes y el 4% buscaba trabajo por primera vez. La mayor contribución a este alto nivel de actividad correspondió a los de mayor edad, como era de esperarse. Solo el 18% de los adolescentes trabajaban.

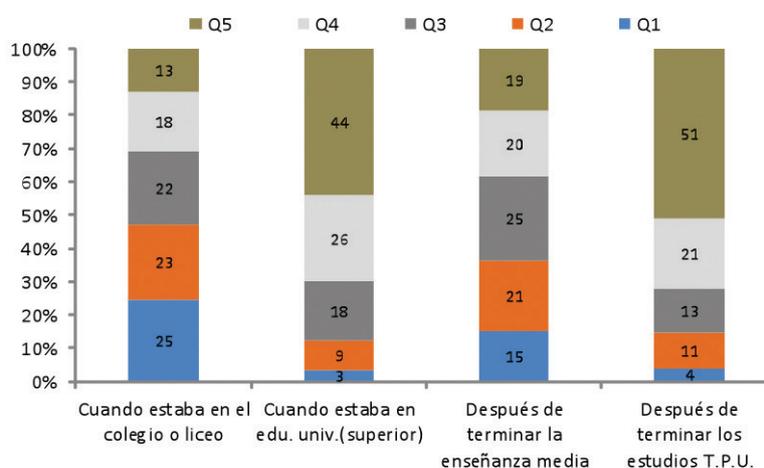
Una inserción adecuada está determinada por una parte, como ya se afirmó, por la educación recibida, pero por la otra, por las características

económicas del país, puesto que definen no sólo la cantidad de empleo que se genera, también el tipo de trabajo que se demanda. Entre los jóvenes venezolanos el trabajo se caracteriza por concentrarse en sectores que prestan servicios y que terminan siendo empleos de baja calificación. El 29% trabaja como vendedores y trabajadores de los servicios personales, y, si a esta proporción se suma a los trabajadores en ocupaciones como limpiadores, peones, recolectores de desechos, vendedores ambulantes, es decir, lo que se conoce como trabajos no clasificados que reúnen el 18%, la proporción de jóvenes ocupados en puestos de trabajo de más baja calificación es de 47 por cada 100.

Esta distribución ocupacional está determinada por la presencia de sectores asalariados y no asalariados en la estructura productiva. Una estructura fundamentalmente no asalariada trae como consecuencia altas proporciones de trabajadores por cuenta propia, lo cual en el caso de la juventud agrupa al 30%. Este tipo de información revela la existencia de una demanda de empleo de baja calidad que termina por convertirse en un nicho importante de trabajo para los jóvenes con escasa calificación y con necesidades económicas que solventar. Por parte del sector asalariado se

Gráfico 10

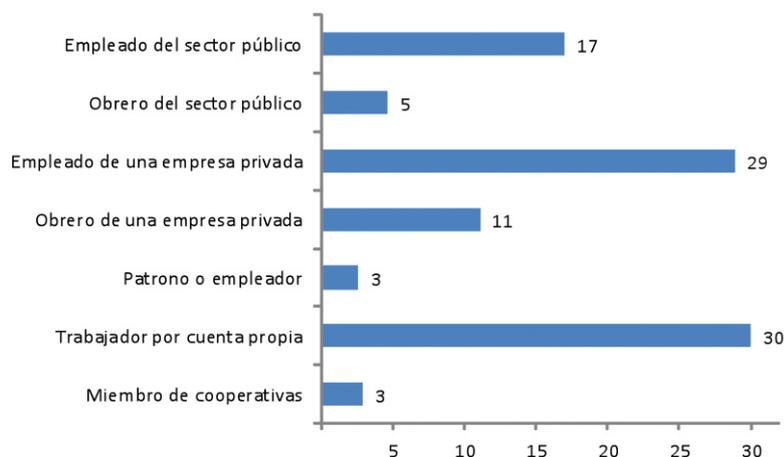
Venezuela. Distribución porcentual de los jóvenes entre 15 y 29 años por estrato socioeconómico según situación educativa cuando empezó a trabajar



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.



Gráfico 11

Venezuela. Distribución porcentual de jóvenes entre 15 y 29 años ocupados según categoría ocupacional

Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.

tiene que el 40% de los ocupados es empleado por el sector privado. Si bien se presume que pertenecer al sector privado trae implícito que los empleos sean de mejor calidad, existe evidencia de que pertenecer a éste no necesariamente lo garantiza⁹. En contraste el sector público ofrece mejores condiciones laborales y en él se ocupa el 22% de los jóvenes —entre quienes las mujeres llevan la mayoría—. Apenas un 3% declaran ser patronos de alguna unidad productiva y otra proporción igual, miembros de cooperativas.

Los responsables del diseño y ejecución de políticas públicas tienen una tarea pendiente en materia laboral y en específico en la efectividad de medidas que logren una verdadera integración de la población joven. El trabajo es una de las mejores herramientas para lograr la cohesión social, sin embargo, los datos apuntan a que no está cumpliendo esta función. Esta idea cobra aún más fuerza cuando se observa la proporción de jóvenes que trabajan en el sector informal de la

economía. El 38%, es decir, casi 2 de cada 3 jóvenes se ubican en empleos de baja calidad y en los cuales las posibilidades de desarrollo profesional o de carrera ocupacional tienden a verse muy limitadas debido a las características propias del sector.

En este sentido no resulta excesivo afirmar que las dificultades en materia de inserción laboral juvenil no solamente provienen por el lado de las características de la oferta —jóvenes con escasas capacidades adquiridas y en contextos socioeconómicos desfavorables—, también la demanda de empleo resulta deficiente debido a la presencia de modelos económicos inadecuados y a políticas fiscales y monetarias inapropiadas para un sano funcionamiento de la actividad productiva del país.

5. Participación social y cultura democrática

Si bien la educación y el empleo son formas fundamentales de integración social, la ciudadanía implica la necesidad del establecimiento de otro tipo de vinculaciones que, en definitiva, construyan una comunidad organizada y en la cual se generen mecanismos que impulsen el desarrollo. Como requisito para la generación de este tipo de

9. Para un mayor detalle sobre la precariedad del empleo incluyendo al sector formal de la economía ver: Genny Zúñiga. "La precariedad del empleo en Venezuela. Una clave para la superación de la pobreza". Colección cuatro claves para el desarrollo de Venezuela, Volumen 1, Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales (ACPES), 2011.



tejido social es necesaria la existencia de sistemas democráticos, por lo que resulta importante poner en evidencia el nivel y el tipo de participación social de los jóvenes, así como la valoración que éstos tengan respecto al sistema democrático.

Así como en otros contextos, la pertenencia de los jóvenes a organizaciones tiende a ser muy baja, 31 de cada 100 jóvenes ni participa ni lo ha hecho nunca en ningún grupo o asociación. Sin embargo, por otra parte, cuando los jóvenes participan, lo hacen mayoritariamente en organizaciones deportivas, culturales o recreacionales (30%), así como en organizaciones políticas y sociales (20%) y en último lugar, en organizaciones de tipo religiosas (16%).

La participación de los jóvenes responde en buena medida, una vez más, a características del entorno. Por ejemplo, cuando de organizaciones políticas se trata los jóvenes tienden a declarar que poseen interés en la política y, cuando se clasifica a la población según su posicionamiento político éstos tienden a manifestarse como “oficialistas”. Es necesario dejar sentado que la participación de la juventud en organizaciones políticas no

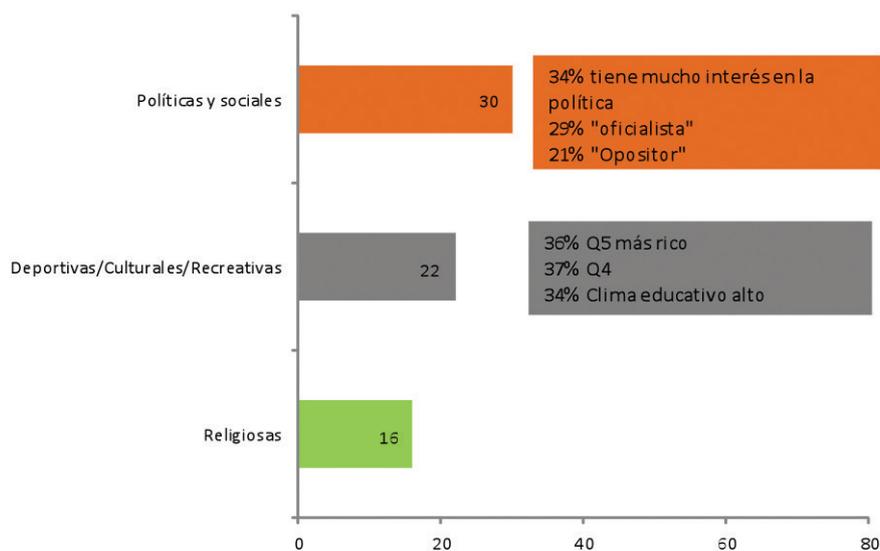
puede dejar de mirarse a la luz del contexto nacional y las particularidades que al respecto éste tiene. Se trata de una generación que ha crecido dentro de un extenso período de gobierno que ha hecho de la democracia electoral la mayor de sus banderas de participación protagónica por parte de los ciudadanos.

Por otro lado, para el caso de las organizaciones deportivas, recreativas y/o culturales, las características que más prevalecen es vivir en hogares más favorecidos socioeconómicamente y con mayores niveles educativos en promedio.

La participación ciudadana que incluye tanto el ser parte de organizaciones no gubernamentales (ONG) como la posibilidad de tener voz frente a instancias de cargos de representación pública, es una de las características fundamentales del sistema democrático. En ese contexto, resulta de interés conocer que casi 8 de cada 10 jóvenes está de acuerdo con frases que muestran apego a la democracia tales como: “*la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno*”. Sin embargo, un 12% de jóvenes expresan indiferencia frente al tipo de régimen: “*da lo mismo un*

Gráfico 12

Venezuela. Distribución porcentual de jóvenes entre 15 y 29 años que participan en organizaciones según características seleccionadas



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.



régimen democrático que uno no democrático”; un 9% afirma *“un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático”* (cuadro 3).

Esta opinión obviamente muestra diferencias cuando se distingue según preferencias políticas. Quienes son definidos como opositores, no alineados y oficialistas, manifiestan mayor apoyo la democracia como sistema. Por su parte, quienes se identifican como desinteresados muestran mayor indiferencia hacia tener o no un régimen democrático. Por último, quienes son clasificados como “indefinidos”, dan mucha menor importancia a la democracia como régimen (36%). El régimen democrático por su parte es bastante más valorado cuando los jóvenes conviven en hogares en mejores condiciones educativas y socioeconómicas.

Sin bien la información apunta a que existen claros signos de apego al régimen democrático, este

apego podría estar fuertemente marcado por una de las características más evidentes y palpables que el país ha vivido con el gobierno que se mantiene desde el año 1999: los jóvenes en un 72% afirman que una de las características fundamentales de la democracia es la realización de elecciones regulares, limpias y transparentes. En segundo lugar y con una distancia importante en orden de magnitud, 38%, identifica como atributo de la democracia tener una economía que asegure un ingreso digno.

En suma, entre la juventud existen fuertes evidencias de que existe algún interés por el tema político, pero este interés, como se afirmaba en líneas anteriores, no puede dejar de estar signado por el contexto en el cual esta población se ha formado. Lograr una mejor y mayor participación de la juventud en estos ámbitos, considerándolo claro está, bajo la perspectiva de la formación de ciudadanía y de integración social,

Cuadro 3

Distribución porcentual de jóvenes entre 15 y 29 años por expresiones de apoyo a la democracia según variables seleccionadas

	Apoyo a la democracia		
	“La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”	“Un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático”	“Da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático”
Variables seleccionadas	78	9	12
Clima educativo			
Bajo	75	10	15
Medio	76	11	13
Alto	85	6	10
Estrato socioeconómico			
Q1 más pobre	76	10	14
Q2	77	11	13
Q3	74	11	15
Q4	80	10	10
Q5 más rico	84	6	10
Posicionamiento político			
Opositor	86	6	8
Oficialista	77	12	11
No alineado	80	9	12
Desinteresado	74	6	20
Indefinido	58	32	10

Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.



depende en buena medida del trabajo de la actual institucionalidad política. Ésta debe ocuparse no solamente de la articulación de maquinaria frente a momentos electorales, resulta necesaria la formación y capacitación de generaciones que visualicen la política como la lucha y la reivindicación de los derechos ciudadanos.

6. Perspectivas de la juventud venezolana

Este apartado final recoge brevemente los datos más relevantes relacionados con la percepción que tienen los jóvenes sobre los principales problemas del país y que de alguna forma, ofrecen otras pistas sobre los principales obstáculos que esta población enfrenta para lograr su plena integración social.

Para el 60% de los jóvenes, uno de los principales problemas que enfrentaba el país es la escasez de alimentos. En este punto es absolutamente necesario dejar sentado que, el levantamiento de la Encuesta Nacional de Juventud se llevó a cabo entre los meses de agosto y octubre del año 2013, momento en el que la situación de escasez no tiene parangón con la que se vive en la actualidad.

El segundo problema que según la población joven afecta al país es la inseguridad, 54%, y es que alrededor del 28% ha sufrido o bien robos, secuestros e incluso violación o asalto sexual. El tercer problema que con más frecuencia identifica la juventud, esta vez con un 44%, es la situación de pobreza y la inflación.

Un dato que no puede dejarse de lado es cómo la juventud construye su percepción sobre la situación del país, sobre lo que es la juventud como etapa de la vida y, los principales problemas que específicamente a ellos más les aquejan. Siete de cada 10 jóvenes percibe que la situación del país es mala o muy mala, sin embargo, paradójicamente el 68% siente que su situación personal es buena o muy buena. Estas opiniones divergentes no son exclusivas de la población juvenil. Otras encuestas de opinión reflejan percepciones similares incluso para grupos etarios distintos al aquí analizado. Resulta relativamente común encontrar una especie

de desconexión en cómo la población percibe que el entorno tiene influencia sobre la trayectoria individual. Los jóvenes, al parecer, tampoco son la excepción.

Un aspecto que no puede dejarse de lado cuando se trata el tema de las perspectivas juveniles es la disposición a emigrar. Casi 3 de cada 10 jóvenes ha al menos pensado alguna vez sobre la posibilidad de salir del país y establecer su vida en otro contexto. Frente a la escasez de información sobre la situación migratoria del país y a partir de esfuerzos que algunos académicos han hecho para ofrecer datos sobre el comportamiento de este fenómeno¹⁰, es conocido que una de las características de la población que emigra es la de poseer un alto nivel de educación. En este sentido se observa que, la idea sobre la posibilidad de vivir en otro país tiende a elevarse a medida que el estrato socioeconómico de pertenencia es más alto, así como el nivel educativo logrado (cuadro 4).

Cuadro 4

Venezuela. Distribución porcentual de jóvenes de 15 a 29 años por expectativa migratoria según variables seleccionadas

Variables seleccionadas	Expectativa migratoria	
	Si	No
Estrato socioeconómico		
Q1 más pobre	10	90
Q2	23	77
Q3	26	74
Q4	39	61
Q5 más rico	35	65
Nivel educativo		
Primaria completa	10	90
Media incompleta	23	77
Media completa	26	74
Universitaria incompleta	39	61
Universitaria completa	35	65

Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.

10. Al respecto puede consultarse trabajos como: Emilio Osorio Álvarez. “La emigración internacional venezolana, a los Estados Unidos de América, durante el lapso 2003 – 2008”, Después de 200 años... Presente y futuro de la población venezolana, AVEPO, 2011; Páez Tomás Coord. (2015). “La voz de la diáspora”, Los libros de la Catarata, Madrid.



Y es que la idea de emigrar se basa en lo que la literatura sobre el tema denomina “factores expulsivos”. En el caso de nuestra población joven estos factores coinciden justamente con parte de los principales problemas que en sus opiniones más aquejan al país -*la situación económica (pobreza, escasez, inflación)*-, puesto que la principal razón para quizás materializar la idea de emigrar, es la de “mejorar económicamente”. Otras razones argüidas apuntan a la existencia de necesidades no satisfechas, por ejemplo, emigrar para realizar estudios (22%); conseguir empleo (7%); o por inseguridad ciudadana con un 6% a pesar de que otras encuestas reportan a esta última como una de las razones principales.

Para finalizar, resulta de interés conocer cómo los propios jóvenes construyen el concepto de juventud y para ello, se utilizaron frases con las que los encuestados tuvieran la posibilidad de escoger cuál es la que mejor los representa. En general esta generación siente que la etapa juvenil es propicia para adquirir experiencia y conocimientos que serán útiles para el futuro (43%) y para tomar decisiones importantes respecto a ese

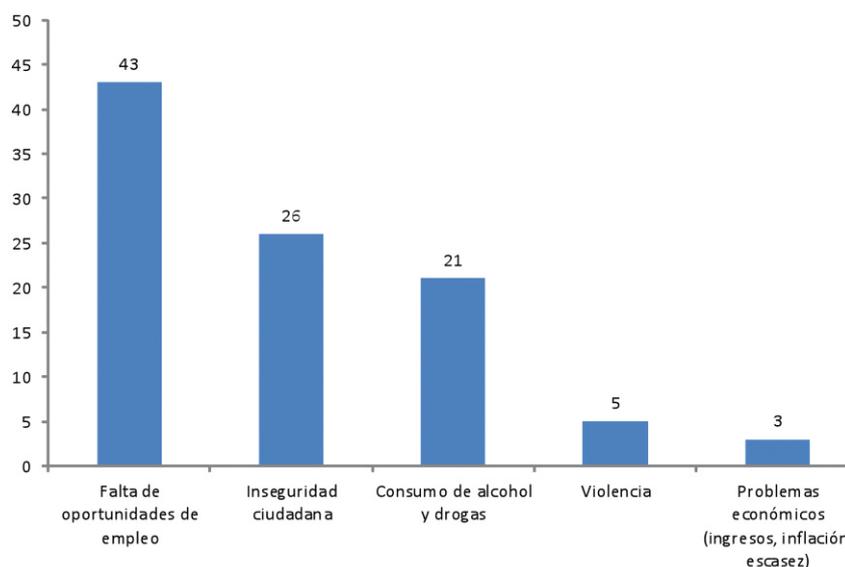
futuro (31%). Ser joven significa ser emprendedor y creativo. Tener iniciativa y optimismo.

Frente a esta construcción sobre lo que significa la juventud y ser joven, los problemas que directamente, en su opinión, los afectan son la falta de oportunidades de acceder a un empleo (43%), la inseguridad ciudadana (26%) y el consumo de alcohol y drogas (21%).

A partir de la información destacada es posible identificar un conjunto de dificultades y de paradojas que la población juvenil debe enfrentar para lograr la integración social. A pesar de las carencias en materia de calidad educativa y sobre todo las desigualdades que aún persisten para determinados grupo de jóvenes, esta generación ha logrado acumular más capital educativo y sin embargo, tiene al mismo tiempo menores oportunidades de trabajo. Tienen mayores posibilidades de interactuar gracias al mayor acceso a la información, pero continúa existiendo una baja asociatividad. Tienen una alta exposición a la política, producto de la coyuntura que el país vive y sin embargo, no existe una institucionali-

Gráfico 12

Venezuela. Opinión en porcentaje de los jóvenes entre 15 y 29 años sobre los principales problemas que afectan a la juventud



Fuente: IIES-UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013. Proyecto juventud UCAB.



dad fuerte capaz de sembrar frutos para generaciones de venezolanos comprometidos con una ciudadanía plena.

Frente a este panorama es inevitable redundar en la necesidad de políticas públicas que no solo atiendan sus necesidades, también que brinden verdaderas oportunidades de desarrollo, de forma

que sean capaces de materializar y obtener frutos de las características que ellos mismos identifican como definitorias de lo que significa ser joven: ser *emprendedor*, una vida familiar, profesional y ciudadana plena; ser *creativo* para la consecución de ideas novedosas que contribuyan al bienestar individual y colectivo y tener *iniciativa y optimismo* para la construcción del país que se desea.

Bibliografía

ALVARADO, SARA VICTORIA, ERNESTO RODRÍGUEZ Y PABLO VOMMARO (2013). “Informe CLACSO-UNESCO: Políticas de inclusión social de jóvenes en América Latina. Situación, desafíos y recomendaciones para la acción”. Disponible en: <http://www.celaju.net/informe-unesco-clacso-politicas-publicas-de-juventud-e-inclusion-socialen-america-latina-y-el-caribe/>

APARICIO, PABLO CHRISTIAN (2005). “Los jóvenes, educación y política de juventud en Argentina. Restricciones y desafíos de la integración social en el contexto de la globalización”, La Revista Venezolana de Educación (Educere), Mérida, v. 9, n. 30, sept. Disponible en: http://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102005000300002&lng=es&nrm=iso

BLOOM, DAVID E., DAVID CANNING Y JAYPEE SEVILLA (2003). “The demographic dividend. A new perspective on the economic consequences of population change”, Population Matters, A RAND Program of Policy-Relevant Research Communication. Disponible en: <http://www.rand.org>

CÁMARA VENEZOLANA DE EDUCACIÓN PRIVADA (CAVEP) (2014). “La Transformación del Sistema Educativo Venezolano. Un reto ineludible.” Disponible en: [http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Calidad%20Educativa/Propuesta%20Cavep%20al%20ME%20\(2\).pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Calidad%20Educativa/Propuesta%20Cavep%20al%20ME%20(2).pdf)

CEPAL (2015). “Hacia la inclusión social juvenil. Herramientas para el análisis y el diseño de políticas”. Santiago de Chile.

CEPAL (2012). “Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo” (LC/G.2524 (SES.34/3), Santiago de Chile.

CEPAL (2000). “La brecha de la equidad: Una segunda evaluación.” Segunda conferencia regional de seguimiento de la cumbre mundial sobre desarrollo social. Santiago de Chile, 15 al 17 de mayo de 2000. Lc/g. 2096

CEPAL/UNFPA (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de Población de las Naciones Unidas) (2012). “Informe Regional de Población en América Latina y el Caribe, 2011. Invertir en juventud en América Latina y el Caribe: Un imperativo de derechos e inclusión”, Santiago de Chile.

IIES/UCAB (2014). “Informe de resultados: Encuesta Nacional de Juventud (ENJUVE 2013)”. Proyecto: La juventud venezolana protagonista de la democracia. Disponible en www.proyectojubentuducab.edu.ve y <http://proyectojuventud.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2013/12/Presentacion-ENJUVE-3-12-2013.pdf>

OIT (2010). “Trabajo Decente y Juventud en América Latina”. Lima: OIT/ Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal), 248 p.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). (1997). “La brecha de la equidad. América latina, el caribe y la cumbre social”. LC/G.1954/Rev.1-P. Santiago de Chile.

OSORIO ÁLVAREZ, EMILIO (2011). “La emigración internacional venezolana, a los Estados Unidos de América, durante el lapso 2003 – 2008”. En: Después de 200 años... Presente y futuro de la población venezolana, AVEPO.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2009). “Ley orgánica de educación”, Asamblea nacional.



RODRIGUEZ, ERNESTO (2011). “Políticas de juventud y desarrollo social en América Latina: bases para la construcción de respuestas integradas”. UNESCO. Documento de Trabajo. VIII Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina. 11 y 12 de julio de 2011, San Salvador, El Salvador.

SAAD, PAULO; MILLER, TIM; MARTÍNEZ, CIRO; HOLZ, MAURICIO (2008). “Juventud y bono demográfico en Iberoamérica”. CEPAL – CELADE / OIJ. Santiago de Chile.

TRUCCO, DANIELA y ULLMANN, HEIDI Edit. (2015). “Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad”. CEPAL. Santiago de Chile.

PÁEZ TOMÁS Coord. (2015). “La voz de la diáspora”, Los libros de la Catarata, Madrid.

UNDP (2014). “Informe Final. Comisión para la medición de la Pobreza”. Santiago de Chile.

ZÚÑIGA GENNY (2011). “La precariedad del empleo en Venezuela. Una clave para la superación de la pobreza”, Colección Cuatro Claves para el Desarrollo de Venezuela, Volumen 1: Empleo, Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales, Universidad Católica Andrés Bello.

ZÚÑIGA, GENNY (2008). “Oferta laboral femenina ¿trabajadora adicional o trabajadora desalentada?”, III Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población: Cambio demográfico en Venezuela. Oportunidades y retos para las políticas públicas, AVEPO-UNFPA, Cumaná.



Acerca de la autora

Genny Zúñiga Álvarez

Socióloga UCV. Directora de Investigación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello. Correo: gzuniga@ucab.edu.ve
Twitter: [@azunigaa](https://twitter.com/azunigaa)

Responsable

Hildebrand Breuer / hildebrand.breuer@ildis.org.ve
www.ildis.org.ve

Friedrich Ebert Stiftung (FES)

La Fundación Friedrich Ebert (FES), fundada en 1925 en Alemania, es una institución privada de utilidad pública comprometida con las ideas de la Democracia Social. Lleva el nombre del primer presidente de la República de Weimar elegido democráticamente, Friedrich Ebert, y es portadora de su legado en cuanto a la configuración política de la libertad, la solidaridad y la justicia social. A este mandato corresponde la Fundación en el interior y exterior de Alemania con sus programas de formación política, de cooperación internacional y de promoción de estudios e investigación.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Fundación Friedrich Ebert (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente los puntos de vista de la Fundación Friedrich Ebert.

ISBN 978-980-6077-58-4